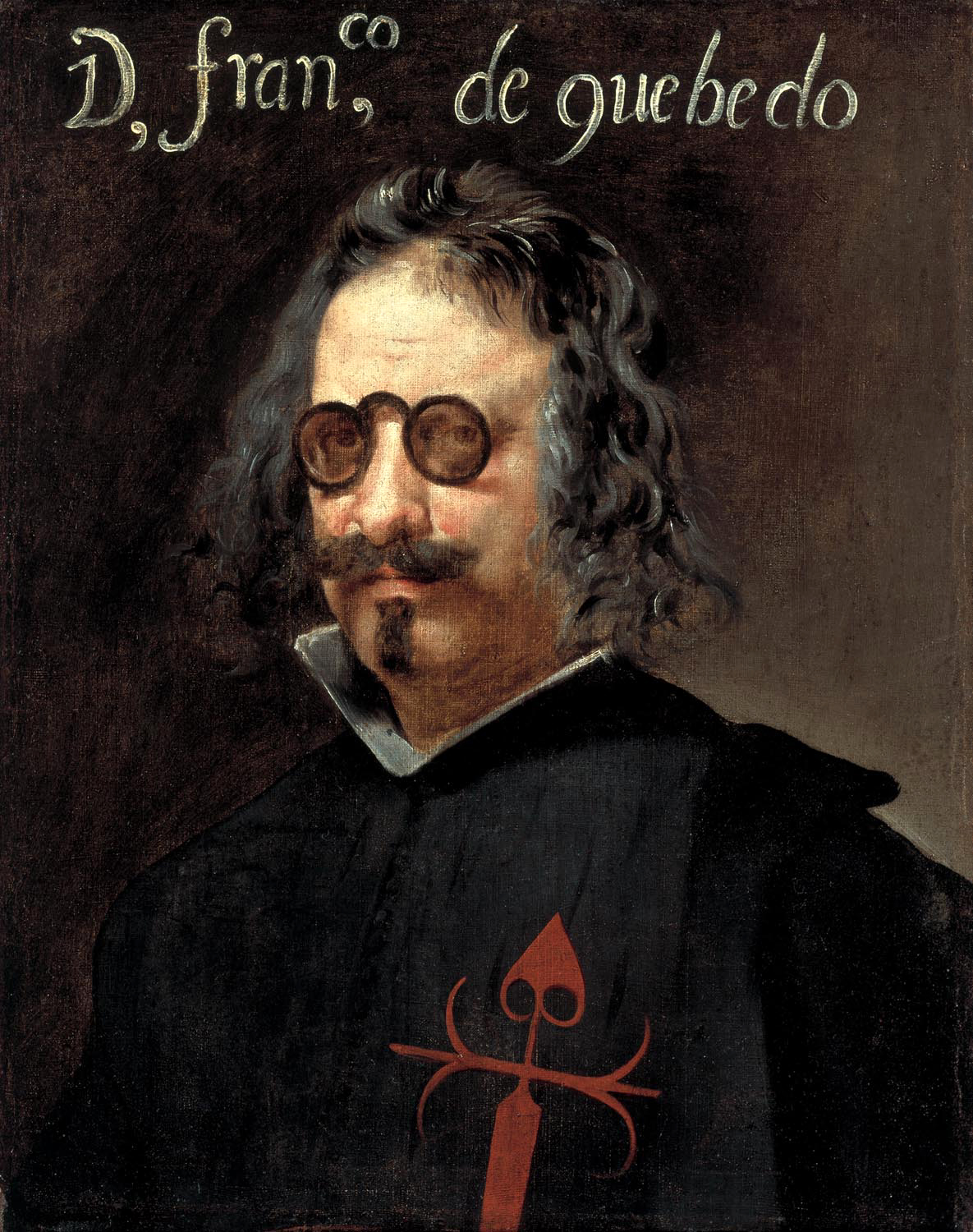
**RESPUESTAS A LA GUÍA DE LECTURA**

***ANTOLOGÍA POÉTICA* DE FRANCISCO DE QUEVEDO**



1.- ¿Cuáles son las imágenes más reiterativas con respecto al tema de la muerte? Apunta versos exactos, metáforas y poemas en concreto en los que aparece.

En los poemas de Francisco de Quevedo la muerte junto al tiempo son temas muy recurrentes que se entrelazan en su obra, ya que el concepto de tiempo está muy ligado a la inevitabilidad de la muerte. Ambos son representados en su obra como entes intrínsecos de la existencia humana que siempre aparecen.

En su poema 78 “Cerrar podrá mis ojos la postrera” se usan los siguientes términos para referirse a la muerte: cerrar, postrera sombra, blanco día, desatar, esotra parte, dejará, ley severa y agua fría.

En ese poema aparece la imagen de la muerte del hombre a través de la acción de cerrar los ojos (v. 1), que es una metáfora y un hipérbaton en el que se cambia el orden habitual de la oración para recalcar ese “cerrar”. Otra imagen de la muerte es la metáfora “la postrera sombra” (v.2), y “blanco día” como imagen para el momento después de la muerte. En el verso 7 “agua fría” es otra imagen de la muerte, que se contrapone a la “llama”. En el verso siguiente se usa “ley severa” como imagen de la muerte, ya que hace referencia a que la muerte es parte de la naturaleza humana y siempre se impone.

En ese mismo poema aparece un campo semántico de la muerte: “cerrar podrá mis ojos” (v. 1), “alma” (v. 3 y 9), “ley severa” (v. 8), “venas” (v. 10), “médulas” (v. 11), “cuerpo” (v. 12), “ceniza’ (v. 13), “polvo” (v. 14).

En el poema 38 “Señor don Juan, pues con la fiebre apenas” aparece una imagen de la muerte en el verso 9 (“salid a recibir la sepultura”), ya que sepultura hace referencia a la llegada de la muerte.

En el poema “Vivir es caminar breve jornada” aparece una referencia a la muerte por medio del último verso (“y, antes que piense en acercarse, llega”), ya que se hace una elipsis del término muerte.

En el poema “Ven ya, miedo de fuertes y de sabios” aparecen imágenes de la muerte. Primero la muerte aparece referenciada en el primer verso (“miedo de fuertes y de sabios”) ya que se refiere a ella metafóricamente y se especifica su poder totalizador que es capaz de aterrar tanto a poderosos como a inteligentes. En “¿Por qué emperezas el venir, rogada, / a que me cobre deuda el monumento,/ pues es la humana vida larga y nada?” (vv. 12- 14) aparece una interrogación retórica para expresar el lamento porque la muerte no ha llegado.

En el soneto “¡Cómo de entre mis manos te resbalas!” aparece la imagen de la muerte en los vv. 7-8 (“mas ya mi corazón del postrer día / atiende el vuelo, sin mirar las alas”) mediante el corazón vuela fuera, provocando así la muerte.

En el poema “Todo tras sí lo lleva el año breve” aparece una imagen de la muerte en los verso 7 y 8 (“mi vida oscura: pobre y turbio Río / que negro Mar con altas ondas bebe”), ya que se usa una metáfora para referirse a la vida como un río, el cual está siendo “bebido” o finalizado por la muerte (“negro Mar”).

En el soneto “Ya formidable y espantoso suena” aparecen la muerte y la melancolía referenciadas por un conjunto de términos: «espantoso» (v. 1), «postrer día» (v. 2), «última hora», «negra», «fría» (v. 3), «temor» y «sombras» (v. 4). En el verso 11 aparece “Espíritu en miserias anudado”, donde aparece la imagen del nudo que mantiene a la vida en el cuerpo humano, por lo tanto la muerte se entiende que indirectamente aparece como algo liberador.

En el soneto “Huye sin percibirse, lento, el día” aparece una imagen de la muerte mediante la metáfora “hora secreta y recatada” del verso 2, ya que se presenta la muerta como un momento en una hora concreta desconocida.

En el soneto “¡Ah de la vida!”… ¿Nadie me responde?” aparece el símbolo de la muerte por medio del término “mortaja” (v. 13), el cual aparece como oposición a “pañales” que simbolizan el inicio de la vida.

En el soneto “Vida fiambre, cuerpo de anascote” se usa también el símbolo de la mortaja para referirse a la muerte (v.6), ya que se dice metafóricamente que la “vieja” se viste con “moño” y con “mortaja” para indicar que su muerte está cerca.

2.-Señala tres poemas estudiados en los que predomina la visión estoica senequista. Explícalo con referencias directas al texto.

En clase la profesora nos mandó marcar varios poemas, entre ellos el 24b, 42 y 50. En el momento en el que estoy escribiendo la respuesta a esta pregunta, en clase estudiamos el 24 y 42 pero aún no el 50. Es posible que el 50 sea estudiado en el futuro próximo.

En el poema 24b “Miré los muros de la Patria mía” predomina la visión senequista porque aparecen muchas referencias a un texto de Séneca en los que expresaba su forma de ver la vida. En concreto, este poema se basa en la Epístola XII de Séneca a su amigo Lucilio. La carta empieza con “Adondequiera que me vuelva, veo la evidencia de lo avanzado de mi edad”, eso aparece claramente representado en el último terceto mediante “Vencida de la edad sentí mi espada, / Y no hallé cosa en que poner los ojos / Que no fuese recuerdo de la muerte”. El significado de esos versos es que el paso del tiempo envejeció al yo-lírico lo suficiente para que le llegue el tiempo de morir. La visión estoica de esos versos es que se acepta la llegada de la muerte y no se rehúye de ella, ya que se especifica que el yo-lírico no trató de mirar (metafóricamente) hacia otro lado.

Otra referencia a la carta de Séneca son los vv. 2-3 “Miré los muros de la Patria mía, / Si un tiempo fuerte, ya desmoronados,”. En su carta también habla de cómo visitó su casa del campo y encontró el edificio derruido. Se puede entender que en esos versos se trata el poder del paso del tiempo.

En el poema 42 “Fue sueño Ayer, Mañana será tierra” predomina la visión senequista porque aparecen muchas referencias a la visión de la muerte de Séneca.

La idea de los vv. 1-2 (“Fue sueño Ayer, Mañana será tierra: / Poco antes nada, y poco después humo,”) y v. 9 (“Ya no es Ayer; Mañana no ha llegado; ”) es que la muerte es anterior a nuestra existencia y también es posterior. Esta idea senequista aparece en las “Epistolas morales” de Séneca, en concreto en la Epístola 54, párrafos 4 y 5. En ella se expresa que “Lo que después de mí pasará, pasó ya antes de mí [...] A nosotros se nos enciende y se nos extingue; en el tiempo intermedio sufrimos algo, pero a cada extremo hay en verdad una tranquilidad profunda [...] En realidad la muerte nos precedió, y nos seguirá. Lo que antes de nosotros fue, eso es la muerte”.

El v. 4 (“Apenas punto al cerco que me cierra!”) es otra referencia a la visión estoica senequista de que la vida es apenas “un punto”, y por ende ese punto encierra toda la vida del yo-lírico. Esta idea fue expresada por Séneca en la Epístola 49, párrafo 3. En ella dice “Lo que vivimos es un punto, y aún menos que un punto. Pero de este punto mínimo se ha burlado la naturaleza, como visión de espacio prolongado”.

En el poema 50 “Vivir es caminar, breve jornada” aparecen referencias a la visión estoica senequista. En los vv. 5-6 (“Nada, que siendo, es poco, y será nada / en poco tiempo, que ambiciosa olvida;”) se vuelve a hacer referencia a las lecciones de Séneca del poema tratado anteriormente (42), ya que se expresa una vez más como antes no somos nada y después tampoco, ya que la muerte nos precede y nos sigue. Además también se expresa la lección de Séneca de su primera carta a Lucilio, en la cual explicaba el valor del tiempo, ya que en esos versos se expresa el poco tiempo que tarda la vida en acabarse.

Séneca en su ensayo «De la brevedad de la vida» expresó que la vida es breve, y explicó el contraste entre el filósofo consciente que medita sobre la vida, y el hombre con tareas constantes y obsesivas que lo privan de la conciencia y del conocimiento. Quevedo en su poema hace referencia a eso tratando de su soneto a un personaje cegado por la ambición y la vanidad, y llevado por la esperanza burladora y ciega.

En los vv. 11-14 (“tropezará en el mismo monumento. // Como el que divertido el mar navega, / y sin moverse vuela con el viento, / y antes que piense en acercarse, llega.”), Quevedo expresa la idea sobre la llegada sorpresiva de la muerte de los atareados porque no se dan cuenta del paso de la vida, que expresó Séneca en los párrafos 4 y 5 del capítulo IX de «De la brevedad de la vida». Los cuales enuncian: «Los atareados [...] llegan a la vejez sin previsión; [...] De repente e impensadamente, tropiezan con ella [...] Tal y como el viajero se distrae con la conversación, [...] y antes de creer acercarse, se da cuenta que ha llegado»

3.- Analiza los recursos estilísticos empleados en el poema “A un hombre de gran nariz”.

En este soneto se realiza una burla a una nariz mediante el uso de hipérboles y metáforas.

En el primer cuarteto se introduce el tema de la burla mediante epítetos y adjetivos, con los cuales se describe la inmensidad de la nariz.

En el segundo cuarteto se usan metáforas para seguir desarrollando el tema, como v. 5 ‘’era un reloj de sol mal encarado’’ (se relaciona el concepto de la nariz con la proyección errada de un reloj sol) y una referencia en el v. 8 ‘’era Ovidio Nasón más narizado’’ (se compara con el tamaño de la nariz de Ovidio).

Por último, en los dos tercetos aparece la intención de la sátira a través de diversas alusiones metafóricas, como ‘’érase un espolón de una galera’’ (se compara la nariz con el tamaño del espolón con el que se atacaba a un barco) ,‘’que en la cara de Anás fuera delito’’ (es una referencia a los judíos, y en ella se expresa que la nariz es incluso demasiado grande para los rasgos físicos judíos) y la metáfora ‘’érase una pirámide de Egito’’ para aclarar y dar una idea más amplia sobre la inmensidad de la nariz.

En el poema también aparecen hipérboles que sirven para exagerar y dar una idea más detallada sobre la nariz de la que habla el poema. Ejemplos de hipérboles son: ‘’ érase una nariz superlativa’’ y ‘’érase una nariz sayón y escriba ‘’, ya que se exagera increíblemente el tamaño de la nariz con el calificativo “superlativa”, y después se exagera comparándola con la ferocidad de los sayones.

Aparece una personificación de la nariz en el verso 3, ya que le atribuye a una alquitara una característica humana impropia de un objeto, como es estar “medio vivo”.

En toda la obra hay asíndeton, ya que no usa nexos para enlazar el argumento por los versos.

En el verso 7 se hace una animalización al compara a una nariz con el animal elefante. Se puede interpretar que así se hace referencia a que esa nariz es su suerte, porque el elefante simboliza la suerte en el hinduismo.

En el verso 14 (“Sabañón garrafal morado y frito”) trata la nariz como si fuera una enfermedad, cuya imagen es la de una piel morada y “frita”.

4.- ¿En qué poema o poemas domina el tema de la dorada medianía? Explícalo con referencias directas al texto.

El tópico de la dorada medianía o aurea mediocritas, el cual sostiene que ideal de vida austera para alcanzar la felicidad.

Este tópico se ve reflejado en el soneto 35 “Quitar codicia, no añadir dinero”, en el primer cuarteto se enuncia (vv. 1-4) “Quitar codicia no añadir dinero, / Hace ricos los hombres, Casimiro: / Puedes arder en púrpura de Tiro, / Y no alcanzar descanso verdadero”, por lo tanto Quevedo explica que es más rico el que no es codicioso que el rico, por lo tanto alaba la austeridad.

En el soneto 39 “A un amigo que retirado de la corte pasó su edad” vuelve a aparecer el tópico de la dorada medianía, ya que se elogia a una persona que vive felizmente con lo que tiene. En el primer cuarteto se expresa: vv. 1-4 “Dichoso tú, que alegre en tu cabaña, / Mozo y viejo espiraste la aura pura, / Y te sirven de cuna y sepultura, / De paja el techo, el suelo de espadaña”. Y en el último terceto se vuelve a recalcar la idea de la dorada medianía con estos versos: vv. 12-14 “De todo lo que ignoras te aprovechas; / Ni anhelas premios ni padeces daños, / Y te dilatas cuanto más te estrechas”. Se entiende que se ensalza el hecho de que la persona referenciada no sea codicioso ni ambicioso, y que aprovecha lo que tiene.

En el poema 2 “A un avariento”, se realiza una sátira de un avaro que no trató de vivir una vida austera, ya que en el poema se enuncia que: vv. 1-4 “En aqueste enterramiento / Humilde, pobre y mezquino, / Yace envuelto en oro fino / Un hombre rico avariento.”, por lo tanto se entiende que el hombre rico era pobre por ser codicioso, por lo tanto se tratan las consecuencia de no seguir los principios de la dorada medianía. Esto lo trató Quevedo en el anteriormente mencionado soneto 35.

En el poema 70 “Halla en la Causa de su Amor todos los bienes” se puede entender que aparece también el tópico de la dorada medianía, debido a que se trata que el yo-lírico no necesita bienes materiales (vv. 1-2 “Después que te conocí, / Todas las cosas me sobran”) (v. 13-16 “Gaste el Oriente sus minas / Con quien avaro las rompa, / Que yo enriquezco la vista / Con más oro a menos costa.), con el amor es suficiente. Por ello se entiende que Quevedo defiende una vida austera (con amor) para alcanzar la felicidad.

En el soneto 151 “A un hombre casado y pobre” también se puede entender que aparece el tópico de aurea mediocritas, porque se interpreta que el yo-lírico ensalza a un hombre que siempre estuvo contento (v. 10 “siempre vivió contento, aunque desnudo;”) viviendo en la austeridad (v. 9 “Nunca rico se vio con oro o cobre;” y v. 13 “fue mártir, porque fue casado y pobre;”)

5.- ¿En “Madre, yo al oro me humillo”, qué molde literario coge para transformarlo? ¿Qué tipo de métrica emplea y por qué? Escoge tres referencias sociohistóricas de la época.

El molde literario que coge para transformarlo es el de la lírica tradicional, porque, en el poema, el autor crea un personaje que se dirige a su madre de la misma forma que lo haría en las jarchas y las cantigas de amigo para contarle sus historias de amor con un caballero. En este caso ese caballero es el dinero y las historias son referencias al poder del dinero.

El poema está formado por 10 estrofas, las cuales son octetos al estar formadas por 8 versos. Es una letrilla con el siguiente esquema rítmico: abbaaccc. La rima es consonante y los versos son octosílabos, excepto el último verso de cada estrofa que es pentasílabo. Los dos últimos versos de cada estrofa forman un estribillo que se repite en el final de todas las estrofas de la composición. El estribillo establece el tema central de la composición: el poder del dinero.

La razón por la que usa la letrilla con estribillo es para poder personificar el dinero como un caballero, y así poder realizar una composición semejante a las de la lírica tradicional mencionadas anteriormente. Así su composición también adquiría un tono popular, gracias al cual podía ser asimilada por el pueblo más fácilmente.

El poema está repleto de referencia históricas y sociales del momento. En la segunda estrofa aparece una referencia histórica al origen del dinero:

*Nace en las Indias honrado,*

*Donde el mundo le acompaña;*

*Viene a morir en España,*

*Y es en Génova enterrado.*

*Y pues quien le trae al lado*

*Es hermoso, aunque sea fiero,*

*Poderoso caballero*

*Es don Dinero.*

Con la colonización del nuevo continente, América se convirtió en el principal origen de los metales preciosos. El dinero se obtenía o “nacía” en las Indias (América) pero se gastaba o “moría” en España, porque rápidamente la monarquía gastaba todo lo que llegaba en guerras contra los turcos, los protestantes y los enemigos de los Habsburgo.

Otra referencia histórica del poema aparece también en la estrofa mencionada, ya que se menciona “Y es en Génova enterrado”. Ese verso hace referencia al momento histórico en el cual la monarquía española estaba muy endeuda con numerosos banqueros genoveses, como los Spínola, los Centurione, los Strata, los Pallavicino, los Pichinotti y los Balbi.

En la octava estrofa aparece una referencia a la sociedad de la época:

*Es tanta su majestad,*

*Aunque son sus duelos hartos,*

*Que aun con estar hecho cuartos*

*No pierde su calidad.*

*Pero pues da autoridad*

*Al gañán y al jornalero,*

*Poderoso caballero*

*Es don Dinero.*

En esta estrofa, según Quevedo, el dinero tiene la función de permitir el ascenso social, pues puede otorgar de autoridad a quién no lo merece. En Castilla durante la primera mitad del siglo XVII, dos tercios de la población pertenecían a las clases privilegiadas, ya que algunos hidalgos que marcharon a América, regresaron con una autoridad artificial que procedía de la acumulación de riquezas durante su etapa vivida en las colonias.

6.- ¿En qué poema aparece el tema de la decadencia española? ¿De qué manera lo aborda?

El soneto 24b “Enseña como todas las cosas avisan de la muerte” (*Crosby, James O. Poesía Varia*. Madrid: Cátedra, 2019.) trata el tema de la decadencia española:

Miré los muros de la Patria mía,

si un tiempo fuertes, ya desmoronados,

de la carrera de la edad cansados,

por quien caduca ya su valentía.

Salíme al Campo y vi que el Sol bebía

Los arroyos del hielo desatados,

y del Monte quejosos los ganados

Que con sombras hurtó su luz al día.

Entré en mi Casa, vi que amancillada,

De anciana habitación era despojos.

Mi báculo más corvo y menos fuerte.

Vencida de la edad sentí mi espada,

Y no hallé cosa en que poner los ojos

Que no fuese recuerdo de la muerte.

Los dos primeros cuartetos expresan la decadencia de España: “Miré los muros de la Patria mía […] por quien caduca ya su valentía”. En la época en la que se escribió el poema, el poder de España estaba desapareciendo y el país estaba en declive, es decir, el Imperio se convirtió en un país de sombras: “Que con sombras hurtó su luz al día”. En los dos tercetos siguientes, el yo-poético regresa a su casa para alejarse de la mala imagen del imperio y su situación. Pero sólo encuentra deterioro y “despojos” porque su domicilio es una continuación de la decadencia de España: “Entré en mi Casa, vi que amancillada, / De anciana habitación era despojos”. Por lo tanto, se interpreta que al yo-poético no le queda ningún sitio libre de decadencia donde “poner los ojos”. El poema acaba con el verso “Que no fuese recuerdo de la muerte”, en el cual se interpreta que se relaciona la decadencia de España con la propia muerte del país como nación.

El tema de la decadencia de España lo aborda con pesimismo y honestidad, usando metáforas que expresan su opinión ante la situación.

7.- En el poema “Es hielo abrasador, es fuego helado”, ¿mediante qué recursos y estructuras describe el carácter antitético del amor? ¿Con qué otros poemas se relaciona este tema? (ver. dossier intertextualidad).

El poema 135 “Es hielo abrasador, es fuego helado” dice así:

*Es hielo abrasador, es fuego helado,*

*es herida que duele y no se siente,*

*es un soñado bien, un mal presente,*

*es un breve descanso muy cansado.*

*Es un descuido que nos da cuidado,*

*un cobarde con nombre de valiente,*

*un andar solitario entre la gente,*

*un amar solamente ser amado.*

*Es una libertad encarcelada,*

*que dura hasta el postrero paroxismo;*

*enfermedad que crece si es curada.*

*Este es el niño Amor, este es su abismo.*

*¡Mirad cuál amistad tendrá con nada*

*el que en todo es contrario de sí mismo!*

Quevedo explica su concepto del amor en los dos cuartetos y en el primer terceto, y

en el último terceto establece la conclusión del poema.

En el primer cuarteto aparecen un conjunto de oxímoros para expresar el significado del amor de forma metafórica, por ejemplo:

**hielo** abrasador - **fuego** helado

**herida que duele - no se siente**

**soñado** **bien** - **mal** **presente**

breve **descanso** - muy **cansado**

En el primer verso se realizan oxímoros dobles, porque el primer sintagma del verso se opone al segundo, y el adjetivo (“abrasador”, “helado”) que acompaña al sustantivo (“hielo”, “fuego”) también se contradicen. Lo mismo sucede en el verso 3.

En el segundo cuarteto vuelve a aparecer un conjunto de oxímoros:

un **descuido** - nos da **cuidado**

**cobarde** - con nombre de **valiente**

andar **solitario** - entre la **gente**

amar **solamente** - ser **amado**En esta estrofa los oxímoros son simples.

En el verso 5 se establece con el pronombre “nos” que el sentimiento del amor repercute en todas las personas.

El verso 8 contienen una oposición entre el verbo en voz activa (“amar”) y el mismo verbo en voz pasiva (“ser amado”). Así en ese verso se hace referencia al egocentrismo propio del enamorado.

En el primer terceto siguen apareciendo las contradicciones:

**libertad** - **encarcelada**

enfermedad que **crece** - si es **curada**

La peculiaridad expresiva de este terceto es que los oxímoros se interrumpen en el verso central ("que dura hasta el postrero paroxismo"), que actúa como un intermedio, al que se refieren los otros dos versos. Además, aparece una metáfora aposicional: "enfermedad que crece si es curada", con la cual se trata de explicar el carácter nocivo del amor, si se entiende que curar la enfermedad significa acabar con el amor.

El segundo terceto actúa como una conclusión, en la que se presenta al amor de una manera personificada: éste es el niño".

En esta estrofa aparecen más paradojas:

**niño** amor - **abismo**

mirad **amistad** - **nada**

en todo **contrario** - de **sí mismo**

La primera de ellas establece la oposición entre la pequeña altura de un niño (Cupido) y el abismo o profundidad de su influencia (realzado por la mayúscula de "Amor"). Los dos versos finales resumen todas las contrariedades del poema, y la moraleja es: la fatalidad repleta de contradicciones que supone la experiencia amorosa.

Este tema se relaciona con otros poemas, como el “Desmayarse, atreverse, estar furioso” e “Ir y quedarse, y con quedar partirse” de Lope de Vega. La pauta del poema de Quevedo sigue la de los mencionados, ya que también presentan todos los puntos negativos del amor usando múltiples oxímoros y metáforas.

8.- Señala aquellos poemas en los que aparezcan imágenes y conceptos petrarquistas. Apunta versos exactos, metáforas y poemas en concreto en los que aparece.

Los poemas dedicados a Lisi siguen la tradición literaria del poeta italiano Francisco Petrarca, ya que casi todos son sonetos, expresan la pasión por una persona y expresan la noción del paso del tiempo por parte del amante.

El poema 57 “Miré ligera nave” es una reelaboración y traducción del poema CCCXXIII de Petrarca “Standomi un giorno solo a la fenestra”.

Los temas de las composiciones son los mismos en Petrarca y en Quevedo. En la primera el poeta se asoma a la ventana y ve cómo un animal es acosado y muerto por unos perros, y el poeta lamenta este hecho. La principal diferencia en las composiciones es que Quevedo expande la idea del poema.

En el poema 75 “Advierte con su peligro a los que leyeren sus llamas”, el primer terceto reproduce dos versos de Petrarca (excepto en la cláusula “para … venir” y el número de año): “Atrás se queda el decimosexto año / de mis suspiros; y yo traspaso adelante” (“Canzoniere”, soneto 118).

En el poema 77 “Amor de sola una vista nace, vive, crece y se perpetúa”, el primer cuarteto es similar a dos versos de Petrarca: “Diecisiete años ha dado vueltas ya el cielo después que por primera vez ardí y jamás me apagué” (“Canzoniere”, soneto 122) .

En el poema 80 “Exhorta a los que amaren que no sigan los pasos por donde ha hecho su viaje”, el primer verso recuerda a otro de Petrarca: “Con el cuerpo… que con gran dolor llevo a cuestas” (soneto 15). El verso 2 también recuerda a otro de Petrarca: “De donde yo aconsejo, Vosotros que estáis en camino, volved los pasos…”.

La imagen de la vida como prisión aparece en unos versos petrarquista: “Amor con sue promesse lusingando / mi ricondusse alla prigione antica»; «ma’l sovrastar de la pregion terrestra, / cagion m’é, lasso, d’infiniti mali”.

Esta imagen petrarquista la representa Quevedo en la siguiente estrofa:

En mi prisión y en mi profunda pena

sólo el llanto me hace compañía

y el horrendo metal que noche y día

en torno al pie molestamente suena

En el poema “Cerrar podrá mis ojos la postrera” aparecen elementos del petrarquismo, ya que se representa el amor idealizado y no correspondido, y el fuego como símbolo y metáfora del amor.

En el soneto 135 “Es hielo abrasador, es fuego helado” se usa la característica petrarquista de identificar la pasión amorosa con un fuego interior (“fuego helado”) mediante el uso de un símbolo. Se usan oxímoros en: hielo abrasador / fuego helado, en los cuales se consigue transmitir que ese amor como un fuego se está apagando al ser helado, y el hielo, que se entiende como el desamor, está empezar a “abrasar”, es decir, está tomando el lugar que anteriormente ocupaba el amor. También se usan metáforas asociadas al «Ignis amoris», como “fuego”. Aparece un quiasmo en el primer verso (hielo abrasador, fuego helado), es cual también contiene el “fuego como amor”.

En el poema “Ostentas, de prodigios coronado”, Quevedo trata el monte Etna que contiene un volcán, y realiza una comparación entre su ardiente amor (“y ardiente imitación de ti en el mundo”) y el volcán (“soy Encéfalo vivo y Etna amante”). Por lo tanto, mediante metáforas (“las hazañas del fuego y de la nieve, / y el incendio en los yelos hospedado.”; soy Encéfalo vivo y Etna amante, / y ardiente imitación de ti en el mundo), hipérboles y comparaciones (soy Encéfalo vivo y Etna amante, / y ardiente imitación de ti en el mundo) se expresa el tópico del “ignis amoris”, que representa al amor como un fuego usando al volcán Etna, el cual es propio de las imágenes petrarquistas.

En el poema 79 “¡Qué perezosos pies, qué entretenidos!” aparecen los conceptos petrarquistas como las desesperación amorosa mediante la metáfora “prisión” del verso 10, que se refiere a que la vida es una prisión. También aparece el “amor post mortem” en el verso 11 “y siempre en el sepulcro estaré ardiendo”, lo cual es una metáfora petrarquista de que el amor, como un fuego que arde, seguirá existiendo aun estando muerto.

9.- El tema de la muerte no siempre se trata de la misma forma en Quevedo. En ocasiones incluso alberga esperanza. Refiriéndote a poemas e imágenes exactas, explica las distintas perspectivas que adopta la idea de la muerte en Quevedo.

En el poema 78 “Cerrar podrá mis ojos la postrera” se presenta a la muerte desde la perspectiva del final inevitable de la vida que siempre acaba llegando, usando expresiones como “cerrar podrá mis ojos la postrera”, “la postrera sombra” o “ley severa”.

En el poema 38 “Señor don Juan, pues con la fiebre apenas” se presenta a la muerte como una parte más de la vida que llega, ya que se expresa en el verso 9 “salid a recibir la sepultura”. Se puede interpretar que el poema lo trata con un tono lúgubre y desesperanzado.

En el poema 50 “Vivir es caminar breve jornada” se presenta la muerte desde la perspectiva como un hecho sorpresivo e inesperado en el último verso (“y, antes que piense en acercarse, llega”). También se presenta lo mencionado en el soneto “Huye sin percibirse, lento, el día” mediante la metáfora “hora secreta y recatada” del verso 2.

En el poema 23b “Ven ya, miedo de fuertes y de sabios” se presenta a la muerte desde una perspectiva de un poder totalizador e igualador (“miedo de fuertes y de sabios”).

En el soneto 26b “¡Cómo de entre mis manos te resbalas!” aparece la imagen de la muerte en los vv. 7-8 (“mas ya mi corazón del postrer día / atiende el vuelo, sin mirar las alas”), por lo que se presenta a la muerte como un ente inevitable que vuela. Además en el poema también se expresa cómo con el paso del tiempo la muerte se acerca.

En el poema 25 “Todo tras sí lo lleva el año breve” se presenta a la muerte como un ente que va absorbiendo el río (la vida) hasta acabar con él: vv. 7-8 “mi vida oscura: pobre y turbio Río / que negro Mar con altas ondas bebe”

En el soneto 48 “Ya formidable y espantoso suena” se muestra la perspectiva más melancólica de la muerte mediante estos términos: «espantoso» (v. 1), «postrer día» (v. 2), «última hora», «negra», «fría» (v. 3), «temor» y «sombras» (v. 4).

En el soneto 46 “Huye sin percibirse, lento, el día” se abarca el tema de la muerte como un momento en una hora concreta y desconocida: v. 2 “hora secreta y recatada”.

En el soneto 41 “¡Ah de la vida!”… ¿Nadie me responde?” se presenta la muerte como el final de la vida (v. 13 “mortaja”) en oposición al inicio de la misma (v. 13 “pañales”).

En el soneto 111 “Vida fiambre, cuerpo de anascote” también se presenta la muerte con el término “mortaja”, y se hace referencia a que la “vieja” lleva de atuendo la “mortaja”, es decir, a la propia muerte, ya que está cerca de ella.

10.- Explica el tema de la angustia existencial aplicado a la poesía de Quevedo. Apunta versos exactos, metáforas y poemas en concreto en los que aparece.

En la Poesía religioso-metafísica de Quevedo aparecen reflexiones del autor con un carácter de angustia existencial al tratar los temas de la vida, la muerte o el tiempo.

El tema del tiempo siempre lo trata con la desesperación que le provocaba el paso constante del tiempo.

En el poema “¡Ah de la vida!… ¿Nadie me responde?”, Quevedo expresa su angustia por la brevedad de la existencia humana y cómo el paso del tiempo es constante y angustioso (“¡Que sin poder saber cómo ni adónde / la salud y la edad se hayan huido!”) (“Ayer se fue; mañana no ha llegado / Hoy se está yendo sin parar un punto: / soy un fue, y un será, y un es cansado.”)

En el poema “Cómo de entre mis manos te resbalas”, Quevedo expresa la angustia por las fuerzas del tiempo y la muerte, que provocan que pierda su vida (“oh, cómo te deslizas, edad mía”). También se expresa la angustia de vivir pendiente de la llegada de la muerte (“¡Que no puedo querer vivir mañana / sin la pensión de procurar mi muerte!”).

En el poema “Vivir es caminar breve jornada” se trata el descuido que provoca el pasatiempo de vivir (“tropezará en el mismo monumento, // como el que divertido el mar navega, / y sin moverse vuela con el viento,”), que acaba provocando la angustia por la llegada inesperada de la muerte (“y antes que piense en acercarse, llega”).

En el poema “Todo tras sí lo lleva el año breve” se presenta la angustia por la vida como una constante fugitiva que trata de escaparse (“Antes que sepa andar el pie, se mueve / camino de la muerte, donde envío / mi vida oscura”). En el último terceto se expresa la angustia por la muerte inevitable y forzosa: “Breve suspiro, y último y amargo / es la muerte forzosa y heredada; / mas si es ley, y no pena, ¿qué me aflijo?”.

En el poema “Fue sueño ayer, mañana será tierra” se expresa la angustia porque la vida tiene caducidad (“Fue sueño ayer, mañana será tierra: / poco antes nada, y poco después humo.”) (“Breve combate de importuna guerra”) (“Ya no es ayer, mañana no ha llegado, / hoy pasa, y es, y fue, con movimiento / que a la muerte me lleva despeñado.”).

En el poema “Qué otra cosa es verdad sino pobreza” se presenta la angustia que provoca la fragilidad de la vida (“Qué otra cosa es verdad sino pobreza / en esta vida frágil y liviana”) y el paso del tiempo que no vuelve (“El tiempo, que ni vuelve, ni tropieza, / en horas fugitivas la devana”). La angustia por el final se expresa perfectamente en la última estrofa (“¡Oh, cuánto inadvertido el hombre yerra, / que en tierra teme que caerá la vida, / y no vé que en viviendo, cayó en tierra!”).

En el poema “Deja la veste blanca desceñida” se presenta la angustia que provoca la vejez, que termina al morir y es la última etapa vital (“Deja la veste blanca desceñida, / pues la visten los años a tus sienes, / y los sesenta, que vividos tienes / no los culpes por cuatro o seis de vida.”).

En el poema “Arrepentimiento y lágrimas debidas al engaño de la vida” aparece la angustia existencial por la fugacidad del tiempo. Se usan tópicos como el *tempus fugit, cotidie morimur y vanitas vanitatum.* En él, el hombre no se da cuenta del paso del tiempo y, por eso, la vejez se le presenta por sorpresa y lo pilla desprevenido (verso 1). La vejez, que llega sin anunciarse (“secreta”) y ocultándose (“recatada”) (verso 2). El adjetivo “despreciada” se refiere a la vejez, ya que los jóvenes desprecian esta edad por ser lejana y ajena (verso 3). El paso vertiginoso del tiempo arrolla (“lleva tras sí”) la juventud (“edad lozana”) (verso 4). En el verso 6 se presenta que la “juventud” es “robusta” porque el ser humano aún no sufre los achaques de la vejez y se siente fuerte, pero está “engañada” porque no sabe de la brevedad de la vida. En el verso 8 se describe que los atributos de la vejez son el color blanco de los cabellos (“nieve”) y la cercanía de la muerte, asociada a la oscuridad (“negra sombra”). En el verso 9, el poeta, se lamenta y muestra su angustia por su inconsciencia juvenil, ya que malgastó su vida dejando que el tiempo (“los años”) pasaran en silencio (“mudos”). En el verso 10 está ya en la vejez (“hoy”), y se arrepiente con dolor (“lloro”) de las locuras que cometió en su juventud (“pasados”). En el verso 11 se expresa que el tiempo parece burlarse de sus lamentaciones y angustias (“lágrimas”) y de las secuelas (“daños”), de los excesos cometidos en la juventud. En el verso 12 se describe que los males de ahora, de los que se lamenta (“lloro”, “lágrimas”), son el castigo (“mi penitencia”) que debe pagar por sus ambiciones de juventud (“mi deseo”). En el verso 13 se expresa que ha malgastado la vida en esas ambiciones (“mis engaños”). En el verso 14 expresa que los males que ahora sufre se los merece (“espero”), pero aun así le cuesta creer (“no le creo”) lo que le está ocurriendo.

En el soneto “Conoce la diligencia con que se acerca la muerte, y procura conocer también la conveniencia de su venida, y aprovecharse de ese conocimiento”, Quevedo expresa su angustia ante la llegada de la muerte.

En el primer cuarteto se describe a la muerte (“la última hora, negra y fría”) como algo temible (“formidable y espantoso”).

En el segundo cuarteto se expresa que el dolor que, de forma instintiva el hombre siente ante la muerte, es sólo una apariencia (“traje”), ya que el verdadero sentido de la muerte es que nos proporciona “agradable descanso, paz serena”. Por ello, la indiferencia y desprecio (“desdén”) de la muerte ante el miedo que provoca en el hombre es aparente, ya que realmente es amable (“cortesía”) con el ser humano.

En el primer terceto se describe que el alma (“espíritu”) está atado (“anudado”) al cuerpo, y la muerte la rescata.

En el segundo terceto se expresa que el yo-lírico se prepara con antelación a la muerte, y expresa su deseo de que la muerte acabe con él.

En todos estos se expresa la angustia en los versos. En esa desesperación, Quevedo se pregunta por la vida y sus años pasados.

La vida aparece como un sueño, como una nada antes de nacer, y como tierra o humo después de morir. El tiempo se convierte en muerte, y la niñez se convierte rápidamente en juventud y después pasa a ser «postrer invierno».

Quevedo describe el carácter efímero de la temporalidad humana y también su profundidad: «Esta lágrima ardiente con que miro / el negro cerco que rodea a mis ojos, / naturaleza es, no sentimiento». Esa lágrima no expresa dolor sentimental, sino algo más profundo, un dolor que es parte de la naturaleza del ser humano y una reacción natural.

11.- Localiza referencias mitológicas y cultas en tres de sus poemas. Explica su función.

En el poema 69 “Hero y Leandro” aparecen referencias mitológicas.

En mito en el que se basa trata de como Leandro atraviesa todas las noches el estrecho del Helesponto para reunirse con su amada la sacerdotisa Hero. Entre ellos existe un amor prohibido debido al cargo de Hero. En una noche de tormenta, la llama que Hero enciende a su amado para guiarle desde la torre, se apaga. Leandro al cegarse entre el oleaje y cegado por la pasión muere. En el mito el amor condena a los enamorados a una muerte segura debido a la pasión exacerbada y a la trasgresión de una regla: vivir un amor prohibido. La tormenta que mata a Leandro es el símbolo de dejarse arrastrar por las pasiones. Hero también se mata al verlo muerto debido a la pasión que sentía.

En el poema el atrevimiento de los amantes de querer ser lo que no son y de desafiar a la naturaleza por satisfacer sus deseos les hace abocar a la muerte. Por lo tanto, el amor es el que arrastra a los enamorados a la muerte, y el fallecimiento el castigo por su atrevimiento.

La función de ese mito en el poema es la de explicar los peligros que conlleva el dejar llevarse por las pasiones.

En el poema 8 “De Dafne y Apolo, fábula” también aparecen referencias mitológicas. Se trata el amor correspondido y trágico de la fábula mitológica “De Dafne a Apolo”.

El poema trata sobre como Apolo persigue a Dafne, con fines únicamente sexuales, pero queda defraudado porque Dafne se transforma en un Laurel. La voz poética empieza diciendo que a Dafne la persigue un “alquimista”, lo cual puede hacer referencia a que le persigue alguien con la capacidad de transformar algo en amor. Después, se sorprende de que Dafne se mantenga “cruda”, un adjetivo que hace verla como carne. Luego la compara con un murciélago, ya que está huyendo y escondiéndose de Apolo, que es el dios del Sol. A continuación, expresa el deseo de Apolo de querer “gozar” en una selva tosca y ruda. En el primer terceto, Apolo es “buhonero de signos y planetas”, lo cual que significa que el Apolo, al ser el Sol, sigue su órbita por los signos. Por último, la voz poética advierte Dafne, y ella se transforma en Laurel, dejando al “Sol a oscuras”, antítesis para indicar que deja a Apolo desanimado sin poder conseguir lo que quería.

El tema principal de este poema es la crítica social que se hace mediante la desmitificación del mito clásico de Apolo y Dafne, con una clara actitud burlesca por parte del autor. Logra que el mito pierda su valor religioso, y se transforme en una denuncia social de la situación que se vivía en el siglo.

En el romance 131 “Califica a Orfeo para idea de maridos dichosos” aparece una referencia mitológica. El romance es una crítica contra el matrimonio.

Según el mito, Orfeo descendió a los infiernos en busca de su mujer, pero el yo-lírico dice que “no pudo bajar a otra parte”, ya que era el único sitio al que podía ir. El “bajó al Infierno” significa en sentido figurado que le hacía vivir en un infierno. También se narra que bajó cantando por estar muy contento por haberse quedado viudo.

Después, Eurídice le es devuelta como premio, aunque para él era un castigo, pero con una condición: que no la mire hasta haber salido de los infiernos. El yo-lírico bromea diciendo que Orfeo la miró y así su alegría aumentó, ya que tuvo doble felicidad al perder a su mujer dos veces.

El poema parodia ese mito para que sirva como ejemplo para los que se van a casar, ya que se enseña que la felicidad al casarse no existe hasta que el matrimonio se acaba por quedarse otra vez soltero o viudo.

Además, Quevedo desmitifica a los dioses en el poema rebajándolos a categorías banales y se reformula el mito para incluir una situación cómica, como la de Orfeo cuando mira a Eurídice.

12.- Explica las distintas metáforas, recursos y significados asociados al tópico del *ignis amoris.*

En el poema 59 “Amante ausente del Sujeto amado, después de larga navegación” se usa una metáfora y símbolo en el primer verso (“Fuego, a quien tanto mar ha respetado”), ya que la palabra “fuego” sirve para referirse al amor (“ignis amoris”), el cual fue “respetado” durante la vida (“mar”).

En el soneto 135 “Es hielo abrasador, es fuego helado” el tema del poema es el amor, ya que se presenta el amor, mediante múltiples recursos literarios, como un sufrimiento. Es un ejemplo del tópico literario «Ignis amoris», ya que se identifica la pasión amorosa con un fuego interior (“fuego helado”) mediante el uso de un símbolo. Se usan oxímoros en: hielo abrasador / fuego helado, en los cuales se consigue transmitir que ese amor como un fuego se está apagando al ser helado, y el hielo, que se entiende como el desamor, está empezando a “abrasar”, es decir, está tomando el lugar que anteriormente ocupaba el amor. También se usan metáforas asociadas al «Ignis amoris», como “fuego”. Aparece un quiasmo en el primer verso (hielo abrasador, fuego helado), es cual también contiene el “fuego como amor”.

En el poema “Ostentas, de prodigios coronado”, Quevedo trata el monte Etna que contiene un volcán, y realiza una comparación entre su ardiente amor (“y ardiente imitación de ti en el mundo”) y el volcán (“soy Encéfalo vivo y Etna amante”). Por lo tanto, mediante metáforas (“las hazañas del fuego y de la nieve, / y el incendio en los yelos hospedado.”; soy Encéfalo vivo y Etna amante, / y ardiente imitación de ti en el mundo), hipérboles y comparaciones (soy Encéfalo vivo y Etna amante, / y ardiente imitación de ti en el mundo) se expresa el tópico del “ignis amoris”, que representa al amor como un fuego usando al volcán Etna.

La metáfora “las hazañas del fuego y de la nieve, / y el incendio en los yelos hospedado.” representa las contradicciones del amor, ya que contrapone su amor (el fuego) y su incapacidad de estar con ella (nieve).

La metáfora “soy Encéfalo vivo y Etna amante, / y ardiente imitación de ti en el mundo” expresa que está encerrado en la contradicción que supone la nieve y el fuego de Etna, ya que es una montaña, pero también un volcán.

En el poema 78 “Cerrar podrá mis ojos la postrera” aparece el tópico del “ignis amoris”, ya que se hace referencia al amor mediante una alegoría del fuego, ya que aparecen metáforas relacionados con él: “ardía” (v. 6), “llama” (v. 7), “fuego” (v. 10), “ardido” (v. 11), “ceniza” (v. 13).

En el poema 74 “Si hija de mi Amor mi Muerte fuese” aparece el tópico del “ignis amoris” al aparecer el amor mediante metáforas y símbolos que lo representan como un fuego eterno más allá de las cenizas (“fuego” (v.6), “ceniza” (v.7), “ardiente” (v. 13)). Además, las metáforas identifican al amor con la llama de fuego que quema al enamorado (“me abraso” v.6), es decir, que la metáfora explica que el amor es muy fuerte. También se hiperboliza esa idea con: “y guardaría / su llama fiel con la ceniza fría / en el mismo sepulcro en que durmiese” v. 6-8.

13.- Explica las distintas metáforas, recursos y significados asociados al tópico del *tempus irreparabile fugit.*

El tópico “tempus fugit” significa, para Quevedo, aceptar que la vida es corta y que se escapa con rapidez.

En el poema 26b “¡Cómo de entre mis manos te resbalas!” aparece el “tempus fugit”. Se resalta la presencia de la muerte y lo corta que es la juventud que pasa muy rápido (¡Cómo de entre mis manos te resbalas! / ¡Oh, cómo te deslizas, edad mía!) (¡Que no puedo querer vivir mañana / sin la pensión de procurar mi muerte!).

En el poema 42 “¡Fue sueño ayer; mañana será tierra!” aparece el tópico del “tempus fugit”. En él se usa una hipérbole para expresar el paso del tiempo, en el verso 2: “¡Poco antes, nada; y poco después, humo!”. También se usan metáforas, como “Breve combate de importuna guerra,”, que simboliza que la vida es una batalla corta. El verso “en mi defensa, soy peligro sumo”, es otra metáfora, de la lucha contra la muerte, que expresa que aún no ha llegado su hora para morir ya que aún se defiende bien contra la muerte. En el tercer verso “y mientras con mis armas me consumo” también hay una metáfora, que expresa que poco a poco se va muriendo por el paso del tiempo. En los versos “Azadas son la hora y el momento / Que, a jornal de mi pena y mi cuidado, / Cavan en mi vivir mi monumento” forman una metáfora que transmite que a medida que su vida pasa (“a jornal de mi pena”) se va muriendo (“Cavan en mi vivir mi monumento”, cavar el monumento significando que se va cavando su tumba, va muriendo).

En el poema 41 “¡Ah de la vida! … ¿Nadie me responde?” trata el tema del “tempus fugit”, ya que se presenta la inquietud ante la muerte y el paso del tiempo. Esto se aprecia en el uso de los verbos “fue”, “será”, “soy”, “es” (vv. 9-11) para insistir en la idea del paso inevitable del tiempo que lleva a la muerte. La antítesis formada por “Ayer”, “hoy” y “mañana” también presentan la idea del paso del tiempo. La exclamación retórica de los dos primeros versos del segundo cuarteto transmite la idea de fugacidad, ya que el tiempo ha pasado tan rápido que el yo-lírico no se ha dado cuenta. Las metáforas “pañales” y “mortaja” referencian y simbolizan el inicio y el final de la vida, lo cual también se puede interpretar como una referencia más al paso del tiempo.

El poema 24b “Miré los muros de la patria mía” contiene recursos asociados al “tempus fugit”, ya que todo el primer cuarteto narra el paso del tiempo y lo que ha conllevado (“Miré los muros de la patria mía, / si un tiempo fuertes ya desmoronados, / de la carrera de la edad cansados, / por quien caduca ya su valentía.”). Con la metáfora “carrera de la edad cansados” a la vida que ya pasó su tiempo.

En el poema 60 “La mocedad del año, la ambiciosa” aparecen recursos asociados al “tempus fugit”, ya que se expresa literalmente el paso del tiempo en el verso 12 (“Tu edad se pasará mientras lo dudas”). Además, se usa una antítesis sobre como los hechos del tiempo pasado son arrepentidos en el futuro (“de ayer te habrás de arrepentir mañana”). También se recalca el tema del tiempo en el hipérbaton del verso final (“y tarde y con dolor serás discreta.”), el cual sitúa en primer lugar los complementos de tiempo y de modo para destacarlos. Las metáforas de los versos 9-11 (“reprensiones son, ¡oh Flora!, mudas / de la hermosura y la soberbia humana, / que a las leyes de flor está sujeta.”), expresan que es “ley” natural el paso del tiempo que provoca el cambio (“muda”) que lleva a la vejez y, por ende, a la muerte.

En el poema 50 “Vivir es caminar breve jornada” aparecen recursos asociados al “tempus fugit”. La metáfora “vivir es caminar breve jornada” significa que la vida dura un “breve” período de tiempo. Aparece una antítesis en los versos 5 y 6 (“Nada, que siendo, es poco, y será nada / en poco tiempo, que ambiciosa olvida;”) que transmite que la nada no es nada, sino que es poco, pero que ese poco será nuevamente nada en poco tiempo por el paso del propio tiempo. Las metáforas del último terceto (“Como el que divertido el mar navega, / y sin moverse vuela con el viento, / y antes que piense en acercarse, llega.”) expresan que “navegar” es vivir y que aún sin moverse está volando, es decir, que el tiempo paso aún sin ser consciente de ello. El último verso, por lo tanto, expresa que el paso del tiempo lleva a la muerte, que está siempre acercándose y llega de manera imprevista.

En el poema “La nave que surcando el Ponto pasa” aparecen recursos relacionados con el “tempus fugit”. El primer verso “La nave que surcando el Ponto pasa” expresa el paso del tiempo, ya que la nave es el tiempo que pasa por la vida (el Ponto). En el segundo cuarteto se expresa, mediante personificaciones y metáforas, que la ciudad fue asolada por el paso del tiempo (“La ciudad fuerte o respetada casa / que de tratar las nubes se desdeña, / con breve curso el Tiempo nos la enseña / rota, humilde, asolada, yerma y rasa.”)

En el poema “Arrepentimiento y lágrimas debidas al engaño de la vida” aparece la angustia existencial por la fugacidad del tiempo. Se usa el tópico del “tempus fugit”. En él, el hombre no se da cuenta del paso del tiempo y, por eso, la vejez se le presenta por sorpresa y lo pilla desprevenido (verso 1). La vejez, que llega sin anunciarse (“secreta”) y ocultándose (“recatada”) (verso 2). El adjetivo “despreciada” se refiere a la vejez, ya que los jóvenes desprecian esta edad por ser lejana y ajena (verso 3). El paso vertiginoso del tiempo arrolla (“lleva tras sí”) la juventud (“edad lozana”) (verso 4). En el verso 6 se presenta que la “juventud” es “robusta” porque el ser humano aún no sufre los achaques de la vejez y se siente fuerte, pero está “engañada” porque no sabe de la brevedad de la vida. En el verso 8 se describe que los atributos de la vejez son el color blanco de los cabellos (“nieve”) y la cercanía de la muerte, asociada a la oscuridad (“negra sombra”). En el verso 9, el poeta, se lamenta y muestra su angustia por su inconsciencia juvenil, ya que malgastó su vida dejando que el tiempo (“los años”) pasaran en silencio (“mudos”). En el verso 10 está ya en la vejez (“hoy”), y se arrepiente con dolor (“lloro”) de las locuras que cometió en su juventud (“pasados”).

14.- ¿Cuáles son los recursos más predominantes en la poesía de Quevedo? ¿Son característicos del conceptismo? ¿Qué función tienen? Especifica, mínimo, cinco ejemplos de cada uno.

Los métodos conceptistas son muy variados; abundan las comparaciones, las alegorías, las metáforas, las antítesis y contrastes, los juegos de palabras, el hipérbaton, la hipérbole y la elipsis.

5 ejemplos de alegorías / símbolos:

La llama (Símbolo)

La llama es símbolo del amor debido a diferentes características: por un lado, emana calor como los amantes cuando se desean; por otro lado, se puede encender o apagar como la pasión o el enamoramiento entre los amantes; y se puede añadir además que la llama es de color rojo (color que también simboliza la pasión, el amor).

Son varios los poemas amorosos de Quevedo en donde aparece este símbolo: "Nadar sabe mi llama el agua fría/Y perder el respeto a ley severa" (poema 78 “Cerrar podrá mis ojos la postrera"). "Llevara yo en el alma, adonde fuese/el fuego en que me abraso; y guardaría/su llama fiel con la ceniza fría/en el mismo sepulcro en que durmiese" (poema 74 "Si hija de mi amor mi muerte fuese,”). "Llama que a la inmortal vida trasciende/Ni teme con el cuerpo sepultura/Ni el Tiempo la marchita ni la ofende" (poema 77 "Diez años de mi vida se ha llevado ")

Los pañales (Símbolo)

Los pañales son utilizados por Quevedo como símbolo del nacimiento por la sencilla razón de que los utilizan los recién nacidos.

En la siguiente cita de Quevedo, se nota claramente que funciona como símbolo: "En el Hoy y Mañana y Ayer, junto/pañales y mortaja, y he quedado/presentes sucesiones de difunto" (poema 41 "¡Ah de la vida!»... ¿Nadie me responde? ").

Los pañales aparecen como símbolo de nacimiento para oponerse a la mortaja que aparece como símbolo de la muerte, en este poema que, precisamente, lo que afirma es que nacimiento y muerte se unen al final de la vida.

La mortaja (Símbolo)

Una mortaja es la sábana o la vestidura en que se envuelve a un cadáver para enterrarlo. Es, por lo tanto, un objeto físico que remite a la idea abstracta de la muerte. Es, en definitiva, un símbolo de la muerte y así lo utiliza Quevedo.

Veamos un par de citas: "En el Hoy y Mañana y Ayer, junto/pañales y mortaja, y he quedado/presentes sucesiones de difunto" poema 41 "¡Ah de la vida!»... ¿Nadie me responde? "). "Tú juntas, en tu frente y tu cogote/moño y mortaja sobre seso orate" (poema 111 “Vida fiambre, cuerpo de anascote”).

El gusano (Símbolo)

El gusano aparece como símbolo de la podredumbre debido a que es el animal que se alimenta de los cuerpos en descomposición.

Quevedo utiliza este símbolo para criticar a la "vieja" de su poema 111 " Vida fiambre, cuerpo de anascote": "Vieja roñosa, pues te llevan, vete/no vistas el gusano de confite/pues eres ya varilla de cohete".

"Vestir el gusano de confite” significa disfrazar con falsa juventud a la podredumbre de la vejez: el gusano simboliza dicha podredumbre, mientras que el confite es el azúcar con el que se cubren los dulces. Es decir, lo que hace la “vieja” y Quevedo castiga es cubrir con dulce lo que, en realidad, está podrido.

La tormenta (símbolo):

En el poema 69 “Hero y Leandro” La tormenta que mata a Leandro es el símbolo de dejarse arrastrar por las pasiones, que acaba provocando la muerte.

///////////////////////////////////////

5 comparaciones: “A una nariz” => “érase una nariz sayón y escriba”;

en el poema “Yo te untaré mis obras con tocino” aparece “perro de los ingenios de Castilla, / docto en pullas, cual mozo de camino”

En “Ya formidable y espantoso suena”:

El primer verso de esta parte, hace entender al lector que la muerte llega por que el poeta se lo había pedido, ya que todo mal hace acabar (símil al segundo cuarteto). El segundo verso, expone que el poeta se halla hasta agradecido de que venga, y no asustado como nos podríamos pensar (símil al primer terceto).

En “Ah de la vida”: A continuación, en el verso 6 personifica también la salud y la edad, haciendo el símil con la fortuna y las horas mencionadas en el primer cuarteto.

En “Torcido, desigual, blando y sonoro” hay símil en verso 4

///////////////////////////////////

5 metáforas:

En “Es hielo abrasador, es fuego helado” hay la "enfermedad que crece si es curada" es la metáfora aposicional de todo el terceto.En estos versos aparecen varias metáforas puras que se refieren a la muerte: “la postrera sombra”

En el poema “Vivir es caminar breve jornada” Acaba el poema con una oración subordinada adverbial que sirve de metáfora a la llegada de la muerte “como el que divertido en el mar navega”

En “Todo tras sí lo lleva el año breve” aparece “que negro mar con altas ondas bebe” para referirse a la muerte

En “La mocedad del año, la ambiciosa” aparece la metáfora “El encarnado oloroso rubí” que pretende rubí = clavel

//////////

5 antítesis o contradicciones:

En el poema “Es hielo abrasador, es fuego helado” aparece: herida que duele - no se siente

En “Cerrar podrá mis ojos la postrera” Quevedo establece varias antítesis para mostrar el significado ambivalente que tiene la muerte para el poeta: el verso segundo comienza con la “sombra” y concluye con el “blanco día” refiriéndose ambas a la muerte, cuya hora de llegada califica de “lisonjera”.

En “Vivir es caminar breve jornada” hay antítesis simbólica (amanecida-sepultada).

En “La mocedad del año, la ambiciosa” aparece una antítesis muy grata a Quevedo (de ayer te habrás de arrepentir mañana)

En “¡Ah de la vida!… ¿Nadie me responde?” aparece “Falta la vida, asiste lo vivido”

/////////

5 hipérbaton:

En “Cerrar podrá mis ojos la postrera” El poema se inicia con un violento hipérbaton que ocupa los cuatro primeros versos.

En “Vivir es caminar breve jornada” hay “y muerte viva es, Lico, nuestra vida,”

En “Todo tras sí lo lleva el año breve” “hay que contra el tiempo su dureza atreve.”

En “La mocedad del año, la ambiciosa” hay “y tarde y con dolor serás discreta.”

En “¡Ah de la vida!… ¿Nadie me responde?” aparece “La Fortuna mis tiempos ha mordido”

//////////

5 hipérbole:

En “¡Ah de la vida!… ¿Nadie me responde?” aparece “y no hay calamidad que no me ronde”

En “A un hombre de gran nariz” aparece “Érase un naricísimo infinito”

En “Cerrar podrá mis ojos la postrera” aparece “medulas que han gloriosamente ardido”

En “En crespa tempestad del oro undo” aparece “En crespa tempestad del oro undo”

En “En los claustros del alma la herida” aparece “Bebe el ardor hidrópica mi vida,”

////////////////////

5 paradojas

En “¡Ah de la vida!… ¿Nadie me responde?” es también una paradoja: la vida del hombre –no cualquiera, sino la del poeta en concreto- es a una vez pasado, futuro y presente

En “Es hielo abrasador, es fuego helado” aparece la paradoja («andar solitario entre la gente», «enfermedad que crece si es curada «

En “Todo tras sí lo lleva el año breve” aparece una paradoja: “antes de que sepa andar el pie, se mueve el camino de la muerte”

En "¡Fue sueño ayer; mañana será tierra!" Todo el poema es una paradoja de la vida y la muerte

En “¡Cómo de entre mis manos te resbalas!” aparece “¡Que no puedo querer vivir mañana, sin la pensión de procurar mi muerte!” (Paradoja)

Bibliografía (estilo Chicago):

Crosby, James O. *Poesía Varia*. Madrid: Cátedra, 2019.

Webgrafía (estilo chicago):

La evocación de la muerte en la poesía de Francisco de Quevedo. 2022. *Minerva.Usc.Es*. https://minerva.usc.es/xmlui/bitstream/handle/10347/24084/GLLE\_TFG%2019-20\_Parada%20Juncal%2C%20Samuel.pdf

#### "CVC. Aproximación A La Poesía Amorosa De Quevedo. «Cerrar Podrá Mis Ojos La Postrera...». Pablo Jauralde Pou. ". 2022. *Cvc.Cervantes.Es*. https://cvc.cervantes.es/literatura/quevedo\_critica/p\_amorosa/jauralde.htm.

#### "Poemas De Francisco De Quevedo Símbolos, Alegoría Y Motivos". 2022. *Gradesaver.Com*. https://www.gradesaver.com/poemas-de-francisco-de-quevedo/study-guide/symbols-allegory-motifs.

#### "Cartas A Lucilio - Carta 12 - Wikisource". 2022. *Es.Wikisource.Org*. https://es.wikisource.org/wiki/Cartas\_a\_Lucilio\_-\_Carta\_12

#### "Madre Yo Al Oro Me Humillo.". 2011. *Tirar De Lengua*. https://tirardelengua.wordpress.com/2011/12/14/madre-yo-al-oro-me-humillo/.

#### 2022. *Feandalucia.Ccoo.Es*.

#### https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd13783.pdf.

#### "Madre Yo Al Oro Me Humillo (Quevedo)". 2013. *Literatura Española 2013. C.E Mestral*. https://literaturamestral2obachillerato.wordpress.com/2013/10/22/madre-yo-al-oro-me-humillo-quevedo/.

#### 2022. *Blocs.Xtec.Cat*. “Comentario de Quevedo” https://blocs.xtec.cat/elpoderdelaspalabras/files/2010/05/comentario-quevedo.pdf.

#### "Las Visiones De Petrarca En El Barroco Español (I) (Quevedo, López De Vega, Góngora) On JSTOR ". 2022. *Jstor.Org*.

#### https://www.jstor.org/stable/40298700?read-now=1&seq=13#page\_scan\_tab\_contents.

#### "Poesía: De La Palabra Escrita A La Hablada - Angustia Existencial". 2022. *Sites.Google.Com*. https://sites.google.com/site/delapalabraescritaalahablada/3-barroco/3-4-tiempo/angustia-existencial?pli=1.

#### Cruz, Juan. 2014. "Quevedo, Poeta De La Temporalidad Humana - Ley Natural". *Ley Natural*. https://www.leynatural.es/2014/09/23/quevedo-poeta-de-la-temporalidad-humana/.

#### Martínez, María. 2014. "Comentario De Un Soneto Barroco". *Leodavincilee.Blogspot.Com*. http://leodavincilee.blogspot.com/2014/04/comentario-de-un-soneto-barroco.html.

#### "Comentario De Texto De Es Hielo Abrasador, Es Fuego Helado, De Francisco De Quevedo". 2008. *Comentario De Textos*. https://comentariotexto.wordpress.com/2008/02/27/comentario-de-texto-de-es-hielo-abrasador-es-fuego-helado-de-francisco-de-quevedo/.

#### "Análisis Y Podcast Del Soneto "Ostentas De Prodigios Coronado"". 2022. *Tengoniidea.Blogspot.Com*. http://tengoniidea.blogspot.com/2013/03/analisis-del-soneto-ostentas-de.html

#### Visualitza. 2016. "Comentario "Si Hija De Mi Amor La Muerte Fuese"". *Comentariosdetextolit.Blogspot.Com*. http://comentariosdetextolit.blogspot.com/2016/06/comentario-si-hija-de-mi-amor-la-muerte.html.

#### "Algún Ejemplo De "Ignis Amoris" En Quevedo". 2022. *Ellaberintodelostopicos.Blogspot.Com*. http://ellaberintodelostopicos.blogspot.com/2010/06/algun-ejemplo-de-ignis-amoris-en.html

#### "Definiendo El Amor – Quevedo". 2019. *Viajando Con La Lectura*. https://viajandoconlalecturablog.wordpress.com/2019/08/04/definiendo-el-amor-quevedo/.

#### "¡Ah De La Vida!… Francisco De Quevedo". *Blocs.Xtec.Cat*. https://blocs.xtec.cat/batcast1/2014/11/21/ah-de-la-vida-francisco-de-quevedo/.

#### QUEVEDO., COMENTARIO, and Juan L.Leon. 2017. "COMENTARIO DE TEXTO OPOSICIONES. FRANCISCO DE QUEVEDO.". *Poeliteraria.Blogspot.Com*. http://poeliteraria.blogspot.com/2017/04/comentario-de-texto-oposiciones.html.

#### "COMENTARIO QUEVEDO". 2022. *Jesusfelipe.Es*. http://www.jesusfelipe.es/comentario\_quevedo.htm.

#### "Comentario 2.0 Del Soneto De Quevedo “¡Ah, De La Vida…!”". 2019. *Trabajos De Literatura*. https://trabajosdeliteratura.wordpress.com/2019/06/26/comentario-2-0-de-un-soneto-de-quevedo-ah-de-la-vida/.

#### "¿Poesía Inédita De Quevedo?". 2022. *Jardindelosclasicos.Blogspot.Com*. http://jardindelosclasicos.blogspot.com/2012/09/poesia-inedita-de-quevedo.html.